

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

25

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 9:9-13; Marcos 2:13-17; Lucas 5:27-32

Mateo 9:9

“Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.”

Marcos 2:13-14

“Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.”

Lucas 5:27-28

“Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Cuál era el segundo nombre de Mateo?*
- 1.2 *¿Qué es lo que más nos impacta del llamamiento de Mateo?*
- 1.3 *¿Cómo imaginamos la vida de Mateo antes de su encuentro con Jesús?*

Respuesta

- 1.1 En realidad, el primer nombre de Mateo era Leví, y Mateo fue el nombre que recibió después de su llamamiento, y significa “Don de Dios”. Además, podemos observar en todas las listas de los nombres de los apóstoles jamás aparece el nombre Leví, sino siempre Mateo. Esto nos indica que el profundo cambio operado en su vida, una transformación que incluyó la substitución de su propio nombre. Algo parecido ocurrió con Simón cuando recibió el nombre de Pedro, y de Saulo cuando comenzó a ser conocido con el nombre de Pablo.
- 1.2 Nos impacta la rapidez de la respuesta de Mateo. Algunos piensan que respondió tan pronto porque ya hacía un tiempo había sabido acerca de Jesús, de sus milagros y sus enseñanzas y que en su interior ya se había decidido renunciar a todo si Jesús lo llamaba. En cambio, otros piensan que fue una obra sobrenatural del Espíritu Santo en Mateo, que provocó en él una respuesta inmediata a la orden de Jesús cuando le dijo: “Sígueme”.
- 1.3 Por la forma de escribir el Evangelio que lleva su nombre (San Mateo) podemos suponer con suficiente certeza que era un hombre con una buena formación académica y tal vez también rabínica, por el alto grado de conocimiento de las Sagradas Escrituras. Además, podemos notar que fue un excelente administrador, aun en la forma de contar la historia de Jesús. Por alguna razón el gobierno romano lo nombró recaudador de impuestos, y con toda probabilidad él ocupaba un alto cargo o tenía la concesión de esta tarea en su región. Estaba en muy buena situación económica y era muy popular entre los demás recaudadores y con muchos amigos, por la cantidad de ellos que asistieron al banquete que había organizado. Sin embargo, era odiado por los fariseos, los escribas y un gran sector de la población que lo consideraban un traidor y lacayo del Imperio Romano. Mateo como todos los demás publicanos estaba privado de los derechos cívicos y políticos, y si pertenecía a la comunidad farisea, sin duda fue expulsado de ella.

Mateo 9:10

“Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos”

Marcos 2:3-4

“Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido.”

Lucas 5:29

“Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaba a la mesa con ellos.”

Mateo 9:11

“Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?”

Marcos 2:16

“Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?”

Lucas 5:30

“Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?”

2.1 ¿Quiénes recibían el nombre de “pecadores” en aquel tiempo?

2.2 ¿Qué nos enseña Mateo con el banquete que preparó?

Respuesta:

2.1 Llevaban el nombre de “pecadores” los ladrones, cambistas, paganos, prostitutas, tramposos, jugadores de dados, usureros, organizadores de juegos de azar, adúlteros, asesinos en primer orden. Sin embargo, rechazaban también a las personas que eran sospechadas de deshonestidad, como por ejemplo, los médicos y los carniceros. En un escrito de la época se puede leer: “El mejor de los médicos es bueno para el infierno, y el más honrado de los carniceros es un aliado de los amalecitas” y los relacionaban con los ladrones porque daban preferencias a los ricos y descuidaban a los pobres.

2.2 Mateo con su banquete nos enseña que la decisión de seguir a Jesús merece una fiesta. Así como es difícil pensar en un casamiento sin una celebración, porque siempre ha sido considerada la boda como un gran acontecimiento en la vida de un hombre y una mujer, así también debería tener la misma importancia o una importancia mucho mayor, festejar el día de la conversión, o el día del bautismo, o del llamamiento al ministerio pastoral. Para Mateo su decisión de responder al llamado de Jesús, merecía un banquete “con todo”, a lo grande.

3.1 ¿Qué significa la palabra “murmurar”?

3.2 ¿Qué clase de personas rechaza nuestra sociedad y murmuraría contra nosotros si nos sentáramos a comer con ellos?

Respuesta:

3:1 Murmurar significa “Hablar entre dientes, manifestando queja o disgusto por alguna cosa//Conversar en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones.”
La palabra griega empleada aquí significa además “criticar, quejarse, musitar, desacuerdo”

3.2 Nuestro contexto social es diferente al contexto bíblico y nadie se molestaría si uno se sienta a comer con un funcionario de la DGI o un recaudador de impuestos, sin embargo, ir a una fiesta organizada por un traficante de drogas, o con el dueño de una casa de prostitución o un distribuidor de pornografía, produciría una reacción negativa. También debemos tener en cuenta las diferentes culturas que conviven en una misma ciudad: Los prejuicios de la clase alta o media alta hacia los que viven en las villas son diferentes a los prejuicios que tienen los mismos habitantes de esas villas con los extranjeros. En algunos sectores el prejuicio racial es tan grande que cualquier

relación de amistad o noviazgo con un miembro de otra raza desataría una ola de odio en esa comunidad.

Mateo 9:12-13

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.”

Marcos 2:17

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”

Lucas 5:31-32

“Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”

- 4.1 *Según el Evangelio de Mateo, Jesús citó un versículo del Antiguo Testamento ¿qué significa “Misericordia quiero y no sacrificio”?*
- 4.2 *¿Qué nos enseña Jesús con su declaración de misión: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”?*

Respuesta:

- 4.1 Jesús citó al profeta Oseas que escribió de parte de Dios: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos” (Oseas 6:6) donde la palabra “sacrificio” tiene el sentido de ofrenda y no de trabajo arduo o privaciones. Los israelitas en lugar de mostrar misericordia a sus trabajadores, los explotaban, y para tener la bendición de Dios ofrecían muchas ofrendas, y en lugar de estudiar las Escrituras para conocer a Dios, quemaban animales (holocaustos). Jesús les recordó este versículo porque ellos todavía no habían aprendido: que la necesidad de restauración de las personas debe estar siempre antes que la tradición o los reglamentos. ¿De qué sirve que uno haga una ofrenda si con su actitud ofende y daña a su prójimo, lo excluye de su compañía afirmando que lo hace porque quiere cumplir los mandamientos de Dios?
- 4.2 Jesús dijo que había venido para “llamar” a los pecadores al arrepentimiento, es decir hacia un cambio de manera de pensar, y en consecuencia a un cambio de vida. Esa fue su declaración de misión. Jesús nos enseñó con esto que no debemos conformarnos con vivir una hermosa amistad y compañerismo con la gente de la iglesia, es decir, con los que aman a Dios y tratan de vivir de acuerdo a las enseñanzas de la Biblia, sino que también debemos acercarnos a los pecadores para llamarlos a un cambio de mentalidad.
Debemos tener presente siempre este objetivo cuando somos invitados a las fiestas o a los bailes de los inconversos. Si nos comportamos como ellos se comportan, jamás cambiarán de pensamiento, porque no les hemos dado pautas de conducta diferentes. Pero tampoco debemos, por querer ser diferentes, convertirnos en “aguafiestas” y ponernos a criticar lo que están haciendo o diciendo. Jesús no fue un “amargado” en ninguna celebración. Él estaba allí para hablar del reino, de sus misterios. Estaba allí para enseñar, para escuchar y para aconsejar, ya sea individualmente o en grupos. Jesús contaba historias, formulaba preguntas y hacía pensar. Si hacemos lo mismo, tal vez mucha gente que hoy tiene ideas equivocadas del evangelio y de la iglesia, comiencen a pensar de manera diferente, se conviertan y Dios los salve por medio de Cristo.

II. Aplicación práctica

1. Aquellos miembros del grupo que piensan bautizarse, podrían, dentro de sus posibilidades, organizar un banquete después del bautismo (o al menos una “picada”) invitando a todos sus amigos inconversos y a su grupo, porque como Mateo respondieron al llamado de Jesucristo. Pueden tener un momento para explicar el motivo de la fiesta y contar brevemente su propio testimonio.
2. Cada miembro del grupo podría responder a esta pregunta: ¿Cuál es la barrera más difícil, la que más me cuesta superar, para hacer cambiar la manera de pensar de los que viven apartados de Dios? Jesús tuvo que superar barreras culturales para salvar a Mateo y tuvo que soportar la crítica de los escribas y fariseos.
3. Orar unos por otros para que Dios nos ayude a superar las barreras que han sido mencionadas y podamos ganar, por medio del Espíritu Santo, muchas almas para Cristo.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Antes de multiplicar tu grupo y nombrar un nuevo líder, revisa nuevamente la escala de crecimiento para ver si ha completado todos los niveles. Debes tener presente también otros factores que no están incluidos allí, como por ejemplo: debe tener buena conducta en su familia y en el trabajo, debe ser honesto, cumplidor con los compromisos, amable y dispuesto a ayudar a la gente. No te apures a nombrar facilitadores, y menos aun si están pasando por algún problema familiar, pero tampoco te retraigas demasiado porque esperas más perfección, porque así difícilmente podrás avanzar en la multiplicación.
2. No te olvides de cultivar la pureza en tu propia vida y en la de tu grupo. El apóstol Pablo escribió que “al anciano, exhortale como a padre; a los más jóvenes, como hermanos, a las ancianas, como a madres, a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza” (1 Timoteo 5:1-2)
3. Sigue animando a tu grupo a que asista a la reunión de oración. La oración unida del pueblo del Señor es la base del crecimiento de los grupos y de toda la iglesia.